

Televisión hipócrita y deformante

Por ENRIQUE GUARNER

LAS imágenes que obtenemos en un receptor de televisión no son más que una ilusión creada por una mancha de luz puntiforme que se desplaza a gran velocidad sobre la superficie de una pantalla. La televisión se hace posible gracias a una característica de la retina del ojo que permite la persistencia visual producida desde una determinada distancia. El elemento más importante del receptor es un tubo de rayos catódicos que produce la reflexión de los electrones. En realidad, el sistema televisivo se asemeja a los ventiladores eléctricos que mueven las aspas a gran velocidad produciendo la ilusión de un disco transparente que rota sin que percibamos intervalos en el giro. Como marco de referencia de la televisión es una variedad de la cinta cinematográfica proyectando 24 imágenes por segundo y proporcionando continuidad a la visión.

Aunque sus principios fundamentales fueran conocidos desde 1907 con la invención por Lee De Forest del amplificador termiónico, no fue hasta el periodo desde 1920 hasta 1930 cuando se llevaron demostraciones prácticas en Inglaterra y Estados Unidos. Al finalizar la segunda guerra mundial se difundieron programas en diferentes ciudades donde todavía no aparecía el aspecto comercial que tanto ha dañado a este sistema de comunicación.

En México, la forma experimental comenzó en 1933 cuando el Ing. Guillermo González Camarena llevó a cabo ensayos con un equipo rudimentario que él mismo había construido. Este personaje inventó un sistema cromático al que patentó en Estados Unidos. En 1949, don Rómulo O'Farrill fue el primero en explotar un canal televisivo numerado como 4 que transmitía desde los pisos 13 y 14 del edificio de la Lotería Nacional, que por entonces era el más alto de la capital. El transmisor de cinco kilowatios fue comprado a la RCA, pero no fueron muchos los programas que pasaban porque eran escasísimos los receptores existentes en el país. Fue el presidente Miguel Alemán Valdés

quien decidió dar su apoyo a la televisión aceptando el que se transmitiera en 1949 el informe de su gestión desde la Cámara de Diputados.

Es interesante señalar que la primera corrida que pasó por la televisión del mundo ocurrió en la ciudad de México el 4 de octubre de 1946. Para ese evento se instalaron en el hotel Del Prado diversos aparatos receptores para que los aficionados vieran las hazañas de los novilleros Saúl Guaso, Roberto Muñoz Ledo y Joselito Ríos con astados de Milpillan. Los técnicos encargados de la transmisión fueron norteamericanos y uno de ellos, Fred Spielberg, había grabado con anterioridad la rendición de los japoneses en el acorazado Missouri en la bahía de Tokyo.

A finales de 1950 surgió un nuevo canal al que se numeró 2 y que fue propiedad de don Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien también poseía la potentísima estación de radio XEW, la cual según algunas investigaciones pasaba reportes a los submarinos nazis en el Golfo de México durante la segunda guerra mundial. Sin embargo, esta emisora impulsó a los grandes artistas musicales de México, los cuales protagonizaron una verdadera época de oro. En contraste, comenzaron las radionovelas con una posición maniquea, triunfando los buenos contra los malos, que posteriormente se han transformado en lo que llamamos telenovelas, intencionalmente con contenido deformante.

Durante un corto tiempo rivalizaron los canales, pero al ver sus propietarios que los tele-espectadores aumentaban en progresión geométrica decidieron unirse en un solo consorcio y construyeron un edificio al que se denominó Televicentro. Pronto el incremento en la República de aparatos receptores hizo que nacieran las repetidoras. Se puede afirmar que hoy en día casi no existe un solo hogar en México que carezca de televisión. Es más, a pesar de la pobreza en que vive un tercio de la población en chozas miserables, donde se apiñan familias enteras, no falta la pantalla que emite comerciales inaccesibles. Además a los niños raquíticos se les incita a comer todo aquello a los que los médicos denominamos ali-

mentos chatarra, que nutren a nadie más que de dinero a los dueños de las fábricas que los producen. Las mismas mujeres pobremente vestidas que allí habitan reciben información perniciosa sobre la ropa que deberían de usar para seducir a sus maridos. Hablar aquí de la importancia que se otorga a fumar cigarrillos o a beber ciertas marcas de alcohol es inútil, porque todos sabemos de su efecto destructivo.

El mundo cinematográfico sintió al principio que sería amenazado por la televisión, pero a partir de los años sesenta se unieron las dos industrias y por ello se pasaron películas de la época de oro del cine mexicano. La reiteración de las mismas hizo que el público se fatigara y entonces se adquirieron cintas norteamericanas con algunos años de atraso, pero los anunciantes crecieron en forma desmesurada y se interrumpían las películas cada diez minutos colocando tres o cuatro anuncios que casi siempre eran los mismos, por lo que una obra de hora y media sobrepasaba otros 45 minutos en su publicidad.

A lo largo de 20 años las cadenas televisoras decidieron mantener a los habitantes comunicados en cuanto sucedía en el mundo y los noticieros que nos pasaban en la pantalla eran brevísimos, reduciendo a doce minutos los sucesos. Por fin, el canal 2 inició en los años setenta una cobertura más amplia a la que denominó 24 horas, pero la información que transmitía era descaradamente gubernamental y los críticos y opositores no eran invitados a ofrecer sus puntos de vista. Con ello se hacía una burla de los derechos de los ciudadanos, a los que se nos consideraba como débiles mentales porque los locutores, en lugar de sólo exponer la noticia, nos las comentaban imponiendo su criterio. Con esta manipulación se perdió cualquier objetividad y por ello cuando vivía Emilio Azcárraga Milmo pudo decirnos: "No soy otra cosa que un soldado del Presidente". A lo anterior el mismo personaje agregó: "México es un país de jodidos que nunca van a salir de esa situación, por lo que debe dárseles diversión para sacarlos de su triste realidad"